

El león y el oso

1 Samuel 16, 17:33-36; Salmo 23; Patriarcas y profetas, caps. 62, 63, pp. 625-632.

Si deseas tener información sobre las ovejas, ¿dónde buscarías? ¿En la televisión? ¿En Internet? ¿En un libro? Cuando Antonio tuvo que hacer una investigación sobre las ovejas, recordó algo que su madre le había leído en la Biblia. Esto es lo que recordó:

David cuidaba un rebaño de ovejas en el campo. Estos dóciles animales eran sus amigos y él era su pastor. Llevaba a sus ovejas a beber a los arroyos tranquilos durante el calor del día. Por la tarde las llevaba a pastar a los verdes campos. En la noche dormía afuera con sus ovejas.

Pero David no tenía miedo ni se sentía solo, porque Dios estaba con él. Al cuidar de sus ovejas, David sabía que Dios era su Pastor que lo cuidaba en forma especial.

“Debo estar alerta —se decía a sí mismo cuando le daba sueño—. Una oveja se me puede extraviar mientras duermo”.

Para mantenerse despierto se sentaba a veces sobre una roca y tocaba el arpa que llevaba consigo. Entonces cantaba con voz clara: “El Señor es mi pastor, nada me falta” (Salmo 23:1).

Apenas David veía algún movimiento extraño, soltaba su arpa y tomaba en sus manos la honda. Siempre tenía a mano piedras lisas para lanzarlas a cualquier cosa que amenazara a sus ovejas.

Un día, David vio a un león agazapado entre los matorrales, cerca del arroyo. En el momento en que el león estaba listo para saltar sobre una oveja, David disparó su honda.

“Zuum”, la piedra salió volando por el aire y golpeó al león cerca de una oreja, haciéndolo caer.

El león rugió y huyó por entre los matorrales.

David tomó su honda y fue hasta donde estaban sus ovejas, las contó cuidadosamente para asegurarse de que no faltaba ninguna.

Dios había ayudado a David. Dios había guiado la piedra que había espantado al león.



Mensaje

*No me puedo salvar a mí mismo;
Jesús es quien me salva.*

Versículo para memorizar:

*“El Señor es mi pastor,
nada me faltará;
en verdes pastos
me hace descansar”*

(Salmo 23:1, 2).

David volvió a sentarse sobre la roca a tocar su arpa. Esta vez cantaba: “Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado” (Salmo 23:4).

Otro día David decidió llevar a sus ovejas a las montañas. Allí podían comer frescos pastos. Pero las montañas eran peligrosas. Había osos que vivían en cuevas y a veces merodeaban en busca de alimento.

David velaba cuidadosamente sus ovejas. Un día notó un movimiento entre el pastizal. Se puso alerta. Una gran sombra oscura se movía muy cerca de una de sus ovejas.

Rápidamente David sacó su honda, colocó una piedra y entonces la lanzó. La piedra golpeó fuertemente al oso. Este gruñó ferozmente y salió corriendo. Una vez más Dios había ayudado a David a salvar a sus ovejas.

Esa noche, mientras David llevaba a sus ovejas al redil, confiadamente cantó: “La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor, habitaré para siempre” (Salmo 23:6).

Al igual que las ovejas, necesitamos que alguien nos cuide. Necesitamos a Jesús, el buen Pastor. No podemos salvarnos a nosotros mismos, solo Jesús nos salva.



SÁBADO

COMPARTIR Si es posible busca con tu familia un campo verde cercano a un arroyo, lago o río con aguas tranquilas. Compartan juntos la historia de la lección bíblica. Imagina que David y sus ovejas están a tu alrededor. Agradece a Dios por darte personas que te cuiden.

LEER Lee Salmo 23:1 en tu Biblia. Haz un dibujo para ilustrarlo. Úsalo para comenzar una libreta del Salmo 23. Añade un dibujo cada día.

Los pastores usan sus hondas como armas para proteger a las ovejas. Las usan también para lanzar piedras al frente de una oveja descarriada a fin de que regrese.



DOMINGO

COMPARTIR Durante el culto familiar lean juntos el Salmo 23. Añade a tu libreta el dibujo correspondiente al Salmo 23:2. Pide a Dios que cuide a las personas que cuidan los animales.

HACER Dibuja y recorta la silueta de una oveja. Luego cúbrela con algodón para que parezca "lanuda".

LUNES

LEER Lee el Salmo 23 con tu familia durante el culto familiar de hoy. Mientras leen piensa en todas las cosas buenas que el pastor hace por sus ovejas. Escribe el número aquí: _____. Habla de dos cosas buenas que el Señor Jesús ha hecho para ti. Luego agrádecele por eso.

HACER Dibuja y recorta un cayado de pastor y escribe en él las palabras del versículo para memorizar.

HACER Dibuja y memoriza las palabras de Salmo 23:3 y añade el dibujo del Salmo 23 a tu libreta.

MARTES

LEER Lee con tu familia I Samuel 17:34 al 37. ¿Quién es el "filisteo" del que está hablando David? Recuerda una ocasión en que hayas enfrentado problemas.

HACER Canta: "Demos gracias a Dios" (Alabanzas infantiles, n° 6), y agradece a Dios por ayudarte cuando estás en problemas.

HACER Memoriza el texto de Salmo 23:4 para añadirlo a tu libreta del Salmo 23.

MIÉRCOLES

LEER Lee Salmo 23:5 y Lucas 10:34 durante el culto familiar. ¿Qué aprendiste acerca del aceite? En los tiempos bíblicos se acostumbraba a poner aceite de oliva sobre las heridas. También los reyes de Israel eran ungidos con aceite para mostrar que eran escogidos por Dios. Lee Éxodo 30:22 al 25 donde aparece una receta de aceite para ungir. Pregunta si puedes oler el aceite de oliva (si lo hay en casa).

HACER Pide a un adulto que te acompañe mientras le dices a Dios que quieres ser su hijo.



JUEVES

LEER Durante el culto familiar lean todos el Salmo 23. Pídeles a tus familiares que te ayuden a emparejar las siguientes palabras que están relacionadas utilizando una línea.

- | | |
|--------------|----------------|
| Pastos | Tristeza |
| Me falta | Caminos rectos |
| Justicia | Un palo grande |
| Valle oscuro | Un bastón |
| Vara | Campos |
| Cayado | Necesidad |

Respuestas:
Pastos-campos, me falta-caminos rectos, valle oscuro-tristeza, vara-palo grande, cayado-un bastón



VIERNES

HACER Haz una portada para tu libreta del Salmo 23. Muéstrala durante el culto familiar.

COMPARTIR Repite el Salmo 23 durante el culto familiar, usando los dibujos para ayudarte a recordar los versículos. Cuenta la historia con tus propias palabras.

ORAR Repite o lee nuevamente Salmo 23:4. Apaga todas las luces. Abraza a tu familia y comenta cómo te sientes en la oscuridad. Lean entonces algunas promesas bíblicas que nos ayudan cuando estamos en la oscuridad o cuando tenemos miedo. Puedes pensar en Salmo 32:7; Salmo 34:4, 6, 7, 17 y 19. Oren juntos y agradezcan a Dios por cuidar de su familia y hacerla feliz.

ACERTIJO



Instrucciones: Ayuda a David a proteger las ovejas mientras él las lleva al redil.